

CUANDO VOSOTROS COMPRENDAS Y DIGAS EN TU CORAZÓN: “LA TIERRA NO ES MÍA Y DEBO AMARLA Y ES DE MI PADRE”

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 30 de julio de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUANDO VOSOTROS COMPRENDAS Y DIGAS EN TU CORAZÓN: “LA TIERRA NO ES MÍA, Y DEBO AMARLA Y ES DE MI PADRE”. LA TIERRA TE ESCUCHARÁ Y TE ENVOLVERÁ DE ALEGRÍA Y SE GOZARÁ Y ELLA TAMBIÉN TE DIRÁ: “TU ESPÍRITU NO ES MÍO, SINO DE MI PADRE TAMBIÉN”

[19950730] La paz esté en vosotros, amados míos, Yo os les bendigo como siempre y vengo a derramar esta aura de luz que os te servirá en tu espíritu y te dará vida. Amados hijos del Creador, vuelve, pues, a Él, vuelve al camino que mi Padre te espera, que mi Creador te espera con tantas ansias. Como siempre vengo a irradiar tu pensamiento que brota de tu alma y a irradiar vengo tu alma que está ahí en tu interno, en el centro de tu espíritu, ahí a darte luz vengo Yo y a consolarte, a sacarte de las penumbras y a convertirte en una criatura nueva, en un espíritu divino de luz, de gozo, de bienestar.

Vengo a convivir contigo, vengo a darte, a abrirte las puertas para que podáis entrar al mundo divino, al mundo sagrado de la vida eterna. Vengo a convivir contigo en tu espíritu, en tu conciencia y en tu mente, vengo a morar ahí en ti, porque es necesario que Yo te haga consciente de la vida, de ti mismo. Porque es necesario que Yo os abra los ojos de tu alma para que podáis observarte y observar todo lo demás. También es necesario que os venga Yo a enseñarte y hacerte hermano con todos, sobre todas las cosas, hacerte consciente que donde quiera que estés, reconozcáis vosotros que todo es tu hermano y vosotros con todos eres vuestro hermano. Es necesario que Yo venga y os te abra los ojos y te abra también la conciencia y te entregue esta comprensión. Porque es necesario que Yo venga a hermanarte conmigo y con todo lo demás.

Es necesario que en todo vuestro camino, en cada paso, en cada lugar donde vosotros te encuentres, es necesario que comprendáis que nada es ajeno a tu vida, sino todo es con vosotros, pero vosotros debéis ser con todos y ésta es la hermandad y ésta es la ley de mi Padre para que venga el gozo a tu vida, para que venga el gozo a tu alma, para que puedas reconocer sobre todas las cosas. Ahí en lo más profundo de tu SER debes comprender esto que Yo te digo. Porque cuando así lo comprendáis, entonces nada te golpeará y todo será felicidad, porque, de cierto te digo, que no habrá cosa que no conviva contigo. Amados míos, pero siente a las cosas también, siéntelas contigo y acarícialas, envuélvelas en tu amor y dale vida también encomendándolas a mi Padre como el Creador que es. Hazlo y ya verás la eternidad, podrás observar la eternidad viviendo contigo y vosotros viviendo con ella, porque ésta es la eternidad. Pero antes debes hermanarte con todos y sobre todas las cosas y cuando te hayas hermanado con todo, verás la eternidad, la verás postrada en tu interno, en tu alma y vosotros también entrarás a ella sin perder el camino.

Déjame que Yo te lleve a esa gran comprensión divina, déjame que Yo te envuelva en mi manto de luz, déjame que Yo te envuelva en esta comprensión divina y déjame que te lleve a todas partes reconociéndote vosotros como hermano de todas las cosas. Y de cierto os les digo, que cuando hagáis esto, habéis encontrado los dones de mi Padre, verdaderamente habéis encontrado los dones los cuales Yo tanto te he prometido y realizarás cosas que vuestros hermanos pequeños no podrán

comprender de dónde han venido; y no te creerán que eres de este mundo, como a Mí me creíste vosotros así que Yo no era de este mundo, porque hacía tantas cosas que vosotros no podíais hacer. Así también a vosotros te dirán, ahí cavilarán de vosotros, pero de cierto te digo que vosotros sabrás de donde habéis venido y de dónde está viniendo la dicha, de dónde está viniendo el poder divino que mueve las cosas, pero vosotros los comprenderás. En verdad os les digo a vosotros que el poder, que la energía divina está en todo esto de lo que os te he hablado. Y así superarás a la vanidad, superarás la ignorancia, la incertidumbre y serás feliz. Pero ahí están los dones divinos, en cada cosa de esto que Yo te digo se encuentran los poderes de mi Padre, se encuentran las energías sagradas que mi Padre os ha puesto para vosotros en disposición.

Amados míos, pero comprende esto que Yo te digo, la hermandad divina, hermánate con todas las cosas, hazlo y verás cuan todas las cosas se unen contigo y las cosas débiles te piden y vosotros solucionas su debilidad. Pero has como Yo te digo, y de cierto te digo verás los dones de mi Padre que ha mandado para ti y vosotros los poseerás para bien de vosotros y de tu pueblo, que es mi pueblo, y entrarás al trabajo divino y serás el obrero de mi Padre colaborando con Él y sirviéndole a las cosas de mi Padre. ¿Y qué no es de mi Padre? Pues de cierto te digo que todo es de mi Padre, pues en todo estarás vosotros. Amados míos, vengo a darte los secretos de la vida, vengo a enseñarte a mover las cosas, a dominar las cosas que hay que dominar, vengo a enseñarte, vengo a darte los dones espirituales que es el arma, es el arma con la cual vencerás a la iniquidad, a la incertidumbre, a la vanidad y a todo lo contrario que antes habéis edificado vosotros mismos.

Amados míos, abre, pues, los ojos de tu alma y si no podéis, déjame que Yo los abra, déjame que Yo venga a quitar las vendas, las vendas oscuras que durante tantos tiempos están puestas en los ojos de tu alma y que son las que no te han dejado ver la vida, tu camino. Vengo a acariciarte, vengo Yo a hacerte consciente de la verdad para que ya no viváis en oscuras. De cierto te digo, cuando reconozcáis que todo es de mi Padre y que vosotros eres hijos de Él y cuando vuelvas tu amor hacia Él, tu reconocimiento hacia Él, cuando os le digáis a mi Padre en silencio y en todas partes y en cada momento, cuando le des las gracias a Él por haberte dado la vida y por haber regalado las cosas que posees vosotros, cuando hagas esta comprensión, cuando reconozcas que todo es parte de Él y vosotros eres también lo mismo, y que todos son vuestros hermanos, se irá de vosotros la oscuridad, se irá de vosotros la penumbra, se irá de vosotros el abismo, se apartarán las barreras que viven dentro de tu alma y se apartará la muerte para siempre de tu SER.

Por eso déjame darte luz, déjame darte la verdad, déjame que Yo te enseñe y te lleve a la vida eterna, déjame que Yo te haga ver el reino sagrado que vive en tu corazón, pero que habéis cerrado las puertas. Por eso os vengo a decirte, ámame a ti, ama a mi Padre y ama a tus hermanos. Vive dentro de esa conciencia divina, vive siempre despierto que todo es tu hermano, porque vosotros eres mi hermano y Yo Soy vuestro hermano de vosotros. Que una diferencia nos separa, pero solamente es a ti que te separa, más no a Mí. Porque de cierto te digo, que vosotros eres mi hermano, de cierto te digo que vosotros eres el hijo de mi Padre y has venido de Él. Te digo también que vosotros eres hermano de todos, aunque no lo veas, aunque no lo creas y esa es la diferencia.

Únete, pues, únete a la hermandad divina, únete a ella, porque esa hermandad sagrada y universal anda en todas partes y todos son vuestro hermanos. Ámalo todo, perdónalo todo, envuélvelo todo en tu vida y ya verás que todo te va a querer y te amará también. Cuando entiendas lo que Yo os te digo, hasta un grano de arena hablará contigo, hasta una gota de agua también hablará contigo, cuanto más también hablará contigo, podrás darle gozo a toda especie. Si de cierto te digo, que podrás calmar la furia de toda clase animal y podrás convivir con ellos y ellos contigo y te acariciarán y vosotros también los acariciarás. Pero todo esto acontecerá cuando vosotros entiendas lo que Yo te doy. Por eso os les digo, ama todas las cosas con ese amor sagrado y universal y ya verás que todas las cosas les amarán también, y ya verás los dones divinos emanados como el agua viva, como una fuente de agua cristalina emanando de tu espíritu y verás tu gozo.

Amados míos, vengo a hablarte del poder, vengo a hablarte de ese poder que todos ansían pero que no comprenden cómo es, y así es como Yo te lo relato, como Yo te lo regalo. Por eso te digo,

¿queréis vencer?, ¿queréis vencer el mundo? Estos son los secretos para vencer al mundo, al mundo material, al mundo equivocado que vive dentro de tu SER, que lo habéis formado vosotros en tu parecer, así mismo lo habéis formado y le habéis dado vida. Y esto que Yo te doy, con esto podrás eliminar cada imagen, cada construcción equivocada que habéis realizado vosotros a través de tu vida, a través de tu existencia, con esto podrás vencer tu mundo, ese mundo que habéis edificado, el mundo equivocado.

Porque de cierto les digo, que no es que vas a matar, no es que destruirás esta tierra para liberarte, no, no, mi pueblito amado, sino solamente es que te desprenderás, reconocerás que nada es tuyo y entregarás todo de donde lo habéis extraído, si solamente la destrucción será en tu conciencia, si solamente que lo que has de matar del mundo que Yo te digo, es la falsedad y las vanas creencias que vuestros ancestros te han enseñado equivocadamente. Si lo que te digo que habéis de destruir ese mundo, es ahí la ignorancia, la codicia, la envidia, los celos, la ambición, la venganza, la desigualdad, la inarmonía; ese es el mundo que vive en tu corazón, en tu conciencia y en tu mente y eso es lo que vas a matar con lo que Yo os vengo a darte, con esta arma que Yo vengo a depositar dentro de ti, sí, mi pueblito amado. Y eso es lo que hay que matar y mientras eso viva, estás edificando, estás dentro todavía del abismo, de la muerte, de la oscuridad.

Porque todo aquel que se hace dueño está faltando ante la vida sagrada. Por eso os les digo, mis bien amados, amados míos, si todo tendrás que observar, a la tierra le darás lo que es de ella y muchas cosas tienes de ella y si vosotros me preguntares, ¿y cuáles son las cosas que Yo tengo de ella, de las cuales tengo que despojarme para ser libre y para dejar libre lo demás? Yo te respondo: tu cuerpo, lo has de comprender y después de tu cuerpo lo que has lucrado, cada bien, la semilla, los frutos, las aguas, y así mismo las monedas que hoy posees, los árboles y todo esto, de todo esto vosotros te habéis hecho dueño. Y cuando comprendas esto te liberarás en amor, en paz y en bendición. Pues también te digo, que cada cosa debes irla comprendiendo amorosamente, porque eso que Yo os te digo, verdaderamente es el mundo equivocado, el mundo equivocado es esa creencia que no te ha dejado contemplar que nada es de vosotros.

Pero hoy que gurdas esta comprensión que Yo te doy y por mientras posees las cosas, hermánate y habla con todas las cosas y todas las cosas te responderán y también te obedecerán cuando logres entender su lenguaje, cuando logres entender el idioma de cada cosa que vive contigo y deja que ellos también entiendan tu idioma, porque no vengo a hablarte del muro, del vuestro, de ese idioma que hoy vosotros posees, no. **El idioma para que vosotros entendáis a ellos y ellos te entiendan a ti, es cuando vosotros comprendas y digas en tu corazón: "La tierra no es mía, y debo amarla y es de mi Padre".** La tierra te escuchará y te envolverá de alegría y se gozará y ella también te dirá: "Tu espíritu no es mío, sino de mi Padre también". Podrán hablar, mi pueblito mío, como Yo lo hago con todo y sobre todas las cosas, porque todo es mi hermano. ¿O acaso no observaste, no habéis oído mencionar en aquéllos tiempos cuando calmé la tempestad? ¿No es así cuando pude caminar sobre el mar y el agua se hizo dura como la tierra para que Yo pudiera caminar en ella? También vosotros lo podéis hacer. ¿No volví, en verdad? ¿No sequé aquella planta? Pues te digo que ella me escuchó cuando Yo le hablé, también el mar me escuchó cuando Yo le hablé, también el viento me escuchó cuando Yo le hablé. Vosotros también lo podéis hacer. También la tierra me escucho cuando os la bendije y le dije que diera su fruto y que alimentara mis hermanos, que eran sus hermanos. También vosotros lo podéis hacer, amados míos. Y este es el secreto que Yo les doy.

Hermánate con todo y comprende a todo y amalo a todo; y reconóctete que así como vosotros eres hijo de mi Padre, todo es hijo de Él; y habla con ellos, con todos ellos, porque con todas las cosas podéis hablar. Déjame que Yo te enseñe, porque a eso vengo a darte poder, a darte vida, a darte luz, a eso vengo contigo, mis bien amados. No todos pueden gozar de esto que Yo les doy, porque no todos quieren, porque todos ven la vida diferente. Pero hoy vosotros estás llegando a esta comprensión, por eso te sigo dando la verdad y te sigo enseñando los secretos de la vida cómo son, y así son, mi pueblito mío. **No te hagas lejos de las cosas, acércate a las cosas y las cosas se acercarán hacia ti también, pero ámalas y con mayor razón se darán contigo. Si hasta os te digo, un grano de arena podrá hablar contigo cuando lo acaricies amorosamente, cuando lo reconozcas que él viene**

de mi Padre y que tiene vida. Así cada cosa, en cada cosa podéis hablar y el idioma verdadero es el amor, la comprensión, la igualdad, este es el idioma que ellos entenderán de ti y vosotros también entenderás de ellos el idioma, porque este es idioma de cada cosa, amar, perdonar, servir; y a cada cosa que vosotros les sirvas, ellas te sirven a ti también.

Amados oyentes de la vida, es así como hoy, si hoy convivieras con la vanidad, ella te está sirviendo y te hace más vanidoso, porque ella es vanidad; si estuvieras trabajando con la ignorancia, hablando con ella al momento, ella te responde y te da de ella; también el odio te da lo de él, te sirve y te hace más odioso con el tiempo. Entonces cambia, cambia, mi pueblito mío, para que veas otra vida nueva debes cambiar, para que podáis hablar con las cosas diferentes, que habéis hecho diferentes vosotros, debéis cambiar y hacerte a ellas. Porque si el amor no te ha respondido, es porque vosotros no lo habéis llamado, no habéis convivido con él y por eso no te ha servido. Entonces, pues, mis bien amados, llama al amor, invoca al amor divino y sin duda él te responderá y estará contigo y te enseñará de su mundo; porque el amor tienen su propio mundo, también la paz tiene su propio mundo, también la armonía tiene su propio mundo, también el perdón tiene su mundo y cada cosa de ella, si vosotros la llamáis, si queréis convivir con ellas te hablarán y te envolverá cada una de ellas en su mundo. Y después también son como el crisol que ellas te absorberán y cada cosa te convertirá como ella es. Y así serás como cada una de ellas vosotros también, luz, en la totalidad son luz y son ambas y se unifican en amor, el amor se da con la paz y la paz con el amor, se unifican; también la bondad y así hacen una cadena armónica, sublime, hasta que para vosotros parece un cinturón, un escudo cada cosa. Únete, pues, y entra a esa vida y vosotros también serás como el eslabón, un eslabón más y será feliz en luz.

Amados míos, a eso he venido, a envolverte en este sublime manto, a eslabonarte con todo esto para que seas ya en ellos. Estos son los secretos que Yo les doy para vencer la ignorancia, este es el secreto que Yo les doy el cual antes había quedado oculto porque todavía no habían hermanos quien pudieran tomarlo, y hoy estos secretos se descubren ante vosotros para que vivas en ellos.

Pueblito mío, hijos de mi Padre, sientan a mi Padre, Él es la vida, mi Padre es la vida de vosotros y de todas las cosas, de todo el universo, mi Padre es el universo y vosotros estáis dentro del universo. Amados míos, uníos pues, amaos los unos a los otros. Pero hoy ya no te vengo a decir que tan solo ames, que tan solo ames a tus hermanos humanos, sino que te hagas hermano de todas las cosas en amor, en paz, en bendición, en comprensión, en luz; te hagas hermano en ellos, en sabiduría en perdón, en amor, en todas las cosas. Si vosotros me entendierais lo que Yo te digo, lo que está más allá de lo que te estoy hablando, de cierto te digo que todas las cosas podrías poseerlas al instante. Pero ay cuando vosotros la entendáis serás feliz aquí y serás feliz allá. Pero os les digo, para que seas feliz en el mundo descarnado, debes hacer lo que Yo os te digo, comprenderlo todo, amarlo todo, bendecirlo todo, perdonarlo todo, entenderlo todo. Cuando hagas todo esto, ya no habrá sufrimiento, ni muerte en tu espíritu, ya no, mis bien amados, serás eterno, serás vida eterna. Cuando hagas esto que Yo te digo y cuando todo mi pueblo y esta mí amada humanidad comprenda lo que hoy vosotros comprendéis y lo lleve a cabo, pues también estará en la vida eterna, en el reino sagrado.

Ahora, has un escudriño hacia mis hermanos, que son los tuyos y ve si todos aquéllos que piensan que están ya en la vida eterna, están. Y observaste tú también, obsérvate y sabrás si ya habéis merecido la vida eterna, o todavía no estás dentro y observa a tus hermanos cómo viven. Y cuando hayas realizado este escudriño amoroso, solo para ver cuántos son los escogidos verdaderos y cuántos son los allegados y cuántos son los escogidos; y verás que son pocos y entre ellos también vosotros te encontrarás. Pero no te asustéis de verte todavía, sino deja que la verdad y la comprensión convivían contigo y te digan: No sufráis que Yo Soy con vosotros.

Amados míos, entonces, ¿cuántos son los merecedores de la vida? ¿Cuántos son los que han luchado por merecer? Y de cierto les digo, que será notorio el que ande caminando en el camino sagrado. Amados hermanos míos, os les adelanto este capítulo, os adelanto esto que todavía debe acontecer en vosotros para bien de vosotros, porque todavía no ha acontecido, porque todavía os falta mucho camino por andar. Amados míos, pero camina pues, camina, camina, no quites la mirada de esa

meta, no quites tu mirada de ese horizonte que debes recorrerlo al caminar, comienza, pues, a caminar.

Hermánate con todos, vive siempre con esa conciencia amorosa, hermánate con todo, amalo todo, no quites esa conciencia, esa mirada de amar a todos, perdona a todos y pide perdón también vosotros a todas las cosas, porque vosotros también habéis ofendido, habéis mutilado, vosotros también habéis causado daño, no tan solo a tu hermano humano, sino a todas las cosas. ¡Ay, mi pueblito mío! Vosotros debéis pedir perdón también, debéis pedir amor y bendición, pedirle perdón a todas las cosas y pedirle y decirle también que ya lo has comprendido todo, decirle que ya habéis comprendido que todos son vuestros hermanos, habla con todas las cosas, toma esta seguridad que Yo te doy. Porque de cierto te digo, que todo habla conmigo y Yo hablo con todos, todo viene a Mí y Yo voy a ellos también, así como vosotros venís a Mí y Yo vengo a ti, todos hacen lo mismo. Hazlo vosotros y verás la felicidad y verás el gozo y verás la eternidad, hazlo y contemplarás las cosas de mi Padre y verás a mi Padre también. Pero comienza por amar todas las cosas, comienza por perdonar todas las cosas, comienza por darle a todo lo que es de ello y recibe lo que es tuyo. Y si vosotros me preguntares, ¿y qué es mío entonces? Si vosotros me preguntares y me dijeres, me has dicho que la tierra, que estos bienes no son míos, que nada es mío. Y me preguntares: ¿Qué es mío, entonces? Yo te respondo, toma este amor, toma esta paz, toma esta comprensión, toma esta sabiduría, toma esta luz, porque esto es tuyo, toma este perdón y perdona porque esto es tuyo, esto es tuyo, amados míos.

Porque vengo a hablarte y a que comprendas, porque vengo a hacerte esa comprensión de que vosotros eres espíritus de mi Padre, eres fluido de Él y vengo a darte lo perdido, lo que habéis perdido un día, lo que habéis equivocado vengo a transformarlo en la forma real. Toma este amor, toma esta paz, porque esto es lo tuyo, y si vosotros me preguntares: ¿Por qué esta casa que he edificado no es mía y no es la verdadera casa? Yo te respondo, en verdad no es ella tu casa. ¿Y cuál es la mía? Me respondes. Yo os te digo, debéis aprender a edificar la verdadera casa de tu espíritu. Y la casa del espíritu es lo que Yo ya te he dicho, la comprensión, la sabiduría, el amor, la paz, la hermandad, el comprenderte que eres hermano conmigo y con todos y sobre todas las cosas y el comprender que todo es del Creador; has edificado y esta es la casa del espíritu. Y si me preguntares, ¿Cuál es la eternidad? Ella es la eternidad.

Benditos sean, mi pueblito amado y bienaventurado el que abre su oídos para oírme, bienaventurado el que me pide que Yo le abra su conciencia para que me pueda comprender porque Yo lo hago, bienaventurados vosotros, mi pueblito amado. Esta doctrina que Yo te doy no está en todas partes, pero llévala vosotros a esas partes, llévala vosotros a cada hermano que no comprendan la verdad, que no reconozca la verdadera vida sagrada, llévala, llévala, mi pueblito amado y repártela, porque ésta es la verdad. Únete a la verdad, únete a la comprensión, únete a la sabiduría, únete a ella y anda con ella en todos los lugares y repártela toda en cada sitio, en cada lugar, en cada hermano. Esta enseñanza que Yo te doy es la libertad misma que Yo te ofrezco, con esto que Yo te brindo encontrarás la liberación de tu alma, encontrarás la libertad universal que nadie ha podido alcanzar, a entra en ella.

Pueblito mío, Yo os les bendigo, bendigo a vosotras mentecitas y bendigo esta mente que es el templo mismo donde os he venido a hablarte, a amarte, a bendecirte, a llevarte a un mundo de paz, a un mundo de amor, a un mundo de igualdad. Yo bendigo este estrado, Yo bendigo esta conciencia donde Yo Soy que me ha servido para estar aquí y para estar allá. Pero así les bendigo a vosotros, porque también vosotros son como esta mente donde Yo Soy, me acuchas y de lo que escuchas de Mí les das a mis hermanos. Pues cuando estés hablando por la libertad, Yo Soy ahí contigo; cuando hables del amor divino, es que Yo Soy en ti, amados míos, y Yo Soy la irradiación, Yo Soy ese hilo divino y vosotros también. Cada hermano que habla del amor sincero, Yo Soy en él el que habla, cada hermano que habla de la paz divina y verdadera, Yo Soy la paz en él, Yo Soy irradiando a cada mente, a cada conciencia, y Yo Soy en vosotros, amados míos. Pero debes saber cuando Yo Soy en vosotros y cuando es otro el que habla; pero es conocido cuando Yo Soy en vosotros, porque Yo Soy siempre amor, porque Yo Soy siempre paz, porque Yo Soy siempre luz, porque Yo Soy siempre

perdón, porque Yo Soy siempre la igualdad, porque Yo Soy siempre la justicia, porque Yo Soy la verdad y la vida y el camino. Entonces, es conocido cuando Yo vivo contigo, cuando me atraes a tu mundo y convivo en tu mundo y cuando hablas de Mí.

También es conocido cuando Yo no Soy, cuando estás obedeciendo y hablando de la mentira, de la envidia, de la codicia, de la ambición, de la lujuria, de la venganza, ese no Soy Yo, y cuando poseas cada parte de ella, piensa que no Soy Yo, piensa que no estás conmigo y que tu misión es vivir conmigo amorosamente y llegar a mi Padre. Cuando andes en cada cosa de ella, estás compartiendo con ella tu vida y como ello es muerte, estás compartiendo tu vida con la muerte. Entended bien, amados míos, entendedme, pues, lo que Yo quiero hablarte, lo que quiero dejar prendido en tu corazón para que ahí en tu SER me reconozcas y siempre me lleves como Yo te llevo en mi SER.

Este es mi regalo, esta es la luz que dejo prendida en lo más interno de tu alma. Yo les amo y os les bendigo. Así, pues, como Yo me uno a vosotros, únete vosotros conmigo, y así como te unes conmigo, únete vosotros con los demás; y no tan solo con ellos, como os te he dicho, únete con todo, compréndelo todo. Esta es la misión que Yo os les dejo, que deben cumplir. Por esta mente este es mi regalo. Hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.